813

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA.

UN LÍO,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1876.

AUMENTO *al Catálogo de esta Galería de* 1.° *de Abril de* 1876.

		TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
		COMEDIAS Y DRAMAS.			
2	2	Casado y con hijos—j. o. p. .	1	D. José Campo-Arana..	Todo.
2	2	¡El cuchillo de la cocina!....	1	José de Fuentes.....	»
»	1	El despuntar del dia, *monólogo.*	1	Adolfo de Castro....	»
»	»	El primer desliz—c. a. p.....	1	Joaquin Valverde...	»
3	1	El vencedor de sí mismo.....	1	D.ª Mercedes de Velilla..	»
3	2	En el forro del sombrero-j. o. p.	1	D. Fermin M. Sacristan.	»
3	2	En perpétua agonía.....	1	Salvador Lastra.....	»
		Hasta la muerte	1	José Mota Gonzalez..	»
4	2	La beata de Tafalla—c. o. v...	1	Sres. Salcedo y Carr.ª de	»
				Albornoz.	»
		La ley de Dios.	1	D. R. García Sanchez...	»
3	2	Ladrones! Ladrones!!!.	1	Cárlos Calvacho.....	»
6	2	La futura de mi tio.....	1	Javier de Búrgos....	»
1	»	La gota de rocío, *monólogo*. ..	1	Adolfo de Castro....	»
7	2	Los misterios del Rastro.....	1	Sres. P. Delgado y Ruano	»
»	2	Simplezas—j. o. p.....	1	Santa Ana y Jaques.	»
2	3	Una extravagancia—c. o. p..	1	D. Eduardo Saco.....	»
2	3	Un lío.....	1	E. Nav. Gonzalvo...	»
		Usted dispense.	1	R. García Sanchez...	»
3	2	Ya pareció el padre—j. a. p..	1	J. Balaguer.....	»
4	2	Antes y despues—c. a. v.....	2	Navarro y N. Gonz..	»
9	8	Despues de la boda—c. o. p..	3	José Campo-Arana..	»
6	2	Epilogo de una historia-c. o. v.	3	Luis San Juan.....	»
		Juan Martin, el Empecinado..	3	Sres. Ferrer y Cuartero..	»
		La fiesta del hogar.....	3	D. Joaquin Valverde...	Música
8	4	No contar con la huéspeda....	3	Sres. Fuentes y Alcon...	Todo.

[237:21]

UN LIO,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

Estrenado el 7 de Febrero de 1876 en el Teatro MARTIN, á beneficio del primer actor cómico D. Ricardo Mela.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1876.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA ROMUALDA	Sra. Solís.
LEONA	Sra. Garcia. (E).
PASCUALA	Sra. Garcia. (J).
DON TORIBIO	Sr. Mela.
LÚCAS	Sr. Venegas.

Época actual.

Esta obra es propiedad de D. Eduardo Hidalgo, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados representantes de la Administracion Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SR. DON MANUEL GARCÍA RODRIGO.

Su buen amigo,

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. Puerta al foro. Ventana practicable á la derecha. Puerta lateral derecha en primer término. Dos idem á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

D. TORIBIO y LEONA.

El primero entra por el foro.

TORIBIO. No está la señora?
LEONA. No.
TOBIBIO. ¡No estar á las doce en casa,
sabiendo que yo á las doce
vengo á comer la cebada
racional, vulgo garbanzos,
desde hace quince años! Cara
le ha de costar la escursion
si no está justificada!
Tú no sabes dónde ha ido?
LEONA. Dijo que á comprar linaza.
TORIBIO. Linaza?
LEONA. Justo.
TORIBIO. No entiendo,
no entiendo media palabra.
¿Á qué hora salió?
LEONA. Á las doce

ménos cinco.

TORIBIO. Esa es patraña;
yo vine á las once y media
y ya no se hallaba en casa.
¡Tú eres su cómplice!

LEONA. ¡Yo?
Señorito, usted se escama
sin razon.

TORIBIO. Que yo me escamo?

LEONA. Su reloj de usted atrasa.

TORIBIO. Es falso; al bajar la bóla
de Gobernacion, estaba
ayer presente, y lo puse...

LEONA. Con el esquinazo!

TORIBIO. Calla
y no apures mi paciencia.

LEONA. Yo no le apuro á usted nada.

TORIBIO. Hace treinta y dos minutos
que estoy bramando!

LEONA. ¡Ya brama!
Ni que fuera usted un toro...

TORIBIO. Leona, Leona...

LEONA. De Veraguas.

TORIBIO. No me nombres á esos bichos
ó te despido.

LEONA. Yo...

TORIBIO. Basta!

LEONA. Como dijo usted...

TORIBIO. Silencio!
¿Hay cocido?

LEONA. Con patatas
y chorizo.

TORIBIO. Bien; y sopa...

LEONA. De pan con ancas de rana.

TORIBIO. Yo no sufro ancas de nadie!

LEONA. Señor...

TORIBIO. Que no sufro ancas!
Tira esa sopa á la calle! (Campanilla.)
Han llamado.

LEONA. Será el ama.
Corro á abrirla...

TORIBIO. Sí, en canal.

LEONA. ¿Qué dice usted! Dios me valga!
TORIBIO. Leona!...
LEONA. Voy! (Váse corriendo.)
TORIBIO. Si hoy no la mato,
no la mato nunca! En guardia!

ESCENA II.

DICHO, ROMUALDA y LEONA.

TORIBIO. De dónde vienes?
ROM. De misa.
TORIBIO. De misa! (Siempre el pretesto)
Dime, de qué color era
la casulla?
ROM. No me acuerdo.
¿Por qué preguntas...
TORIBIO. Por nada.
La sopa! (Á Leona. Váse esta.)
LEONA. Voy al momento!

ESCENA III.

ROMUALDA, TORIBIO.

ROM. Estás pálido.
TORIBIO. Mujer...
ROM. Que estás pálido!
TORIBIO. Me alegro!
Será del frio.
ROM. ¿En agosto?
TORIBIO. Será del calor.
ROM. Al médico
quieres que se avise?
TORIBIO. Nunca!
ROM. Toribio, no te comprendo.
¿Qué te duele? ¿La cabeza?
TORIBIO. No me toque usted!
ROM. ¡Qué genio
vas echando!
TORIBIO. Doña...
ROM. Es claro;

te vas ya poniendo viejo
y gruñes!

TORIBIO. ¿Yo! Romualda.. ..
Mi padecer es horrendo;
no quiera usted aumentarlo!

ROM. Que tú padeces?

TORIBIO. Padezco
un mal horrible.

ROM. Dios mio,
y qué es lo que sientes?

TORIBIO. Siento
terrores, desconfianzas,
escamas!

ROM. Serán los nervios.

TORIBIO. No, son... pero tú ya sabes
lo que me destroza el pecho,
lo que me achicharra el alma,
lo que me mata!

ROM. San Pedro!
Explícate, esposo mio,
dí, qué tienes?...

TORIBIO. Tengo miedo.

ROM. De noche?...

TORIBIO. Mujer...

ROM. De dia?
Mañana te compro un perro.

TORIBIO. Esposa...

ROM. Y una pistola
de dos cañones.

LORIBIO. ¡Oh, infierno!

ROM. Reposa, duerme tranquilo,
que yo avisaré al sereno.

TORIBIO. Te burlas?

ROM. No. Y esta tarde
avisaré al cerrajero
para que hagas...

TORIBIO. Desgraciada!
si á lo que yo tengo miedo
es sólo de que me pongas
en ridículo!

ROM. No entiendo.

TORIBIO. ¿No te acusa la conciencia?...

ROM. Á mí? De nada.
TORIBIO. Lo creo!
LEONA. (Desde la puerta.)
La sopa en la mesa!
TORIBIO. Vamos
á comernos el puchero!
ROM. Sí, es mejor!
TORIBIO. La digestion
será espantosa!
ROM. Marchemos!
(Salen los dos por el foro izquierda; al llegar á la puerta, Romualda, que sale detrás, vuelve rápidamente á escena, y sacando del bolsillo un paquete pequeño de cartas, atadas con una cinta, las coloca debajo del reloj que habrá sobre la cómoda. Toribio, que ha vuelto al notar la ausencia de su mujer, ve desde el foro la operacion de esta.)
Aprovecho la ocasion,
no suceda un contratiempo,
para poner en un sitio
seguro...
TORIBIO. (¡Qué es lo que veo?)
ROM. Ya están en salvo!
TORIBIO. (¡La infame!) (Váse.)
ROM. (¡Quién sorprende mi secreto!)

ESCENA IV.

LEONA, ROMUALDA.

LEONA. De parte del señorito,
que se enfrian los fideos!
ROM. Los fideos? Y las ancas?
LEONA. Se las he dado al portero.
ROM. ¡Cómo es eso?
LEONA. Don Toribio
lo ha mandado.
ROM. Bueno, bueno.
Qué rarezas! (Váse.)
LEONA. Esto es

un matrimonio modelo.
En la mesa, de seguro,
parece que lo estoy viendo,
armarán hoy, como siempre,
la de Dios es Cristo! Esto
es atroz, insoportable.

TORIBIO. Leona!

ROM. Leona!

LEONA. Qué mareo!
En cuanto concluya el mes
ya estoy picando!

ESCENA V.

LEONA, TORIBIO.

TORIBIO. Qué es esto?
No has oido?

LEONA. Yo venía...

TORIBIO. Vete al comedor corriendo
y sirve el cocido!

LEONA. Voy.

TORIBIO. Á escape!

LEONA. (¡Valiente perro!) (Váse.)

ESCENA VI.

TORIBIO, á poco Romualda.

TORIBIO. Aqui fué! Cristo me valga!
(Sacando las cartas.)
¡Vírgen de Atocha! Qué es esto
Es un paquete de cartas
perfumadas... Santos cielos!
Son de un amante sin duda.
¡Ingrata! Quiero leerlo!
(Saca una y comienza á leer.)
«Á Romualdita!» Jesús!
¡Oh, por qué fuí yo al colegio,
por qué, por qué me enseñaron
el abecedario! Tiemblo
al sospechar... Álguien viene.

Si será?... Disimulemos.
Dónde las escondo... ¡Aquí!
este cuadro con su peso
las sujetará... y despues...
(Levanta un poco un cuadro que hay colgado en la pared del fondo y que debe ser un retrato, y entre éste y la pared deja oculto el paquete; una vez hecha esta operacion sale Romualda.)

ROM. Esposo, qué estás haciendo?

TORIBIO. (Aturdido.) Me estoy cortando los callos!

ROM. Bonito entretenimiento.
Los garbanzos nos esperan.

TORIBIO. Dáselos al loro.

ROM. Pero...

TORIBIO. No quiero comer!

ROM. Por qué?

TORIBIO. Porque estoy harto, y laus deo.
Véte.

ROM. (Si sospechará!
Pues yo de aqní no me muevo.)
Yo tampoco tengo ganas.

TORIBIO. (Observa el reló!) Me alegro.
(Me sentaré.) (Lo hace.)

ROM. (Se ha sentado!
háré crochet!) (Se sienta á trabajar.)

TORIBIO. (Me estremezco
al pensar lo que esas cartas
pueden revelarme!)

ROM. (¡Y quieto!)

TORIBIO. Leona!

LEONA. Señorito! (Saliendo.)

TORIBIO. Busca
El Imparcial.

ROM. (Dios eterno,
va á leer!)

TORIBIO. (Si yo pudiese
alejarla!)

ROM. (¡Si no encuentro
un pretesto de alejarle!)

LEONA. *El Imparcial.*

TORIBIO. (Hace seña á Leona de que se retire.)

LEONA. Obedezco! (Váse.)

(Breve pausa. Toribio lee; Romualda trabaja.)

ROM. Esposo.

TORIBIO. Qué?

ROM. Ha venido
á buscarte don Anselmo
el procurador, y ha dicho
que para tratar del pleito
del Marqués de Fuente Dulce
te espera esta tarde.

TORIBIO. Bueno.
(¡Cómo contempla el reló!) (Pausa.)

ROM. No sales, Toribio?

TORIBIO. Luégo.
(¡Quiere alejarme!)

ROM. (Me extraña
lo que aquí está sucediendo.)

TORIBIO. ¡Qué barbaridad!

ROM. El qué?

TORIBIO. Noticias del extranjero.
Un crímen horrible!

ROM. ¡Sí!

TORIBIO. Un francés, un zapatero,
que ha degollado á su esposa
y á cinco niños pequeños
y á un gato blanco!

ROM. Jesús!

TORIBIO. Y á la suegra del portero
de su casa!

ROM. ¡Horror! ¿Por qué?

TORIBIO. (Muy intencionado y lúgubre.)
Por lo de siempre, por celos!
Si tú me engañas un dia...
Tiembla, mujer!

ROM. Me das miedo!
Tambien tú me degollabas
como el francés?...

TORIBIO. Más que eso.
Á tí, al sereno del barrio
y á la perra y al casero!

ROM. Qué bromas!

TORIBIO. Verás las bromas
si te deslizas!

ROM. No temo
tus iras, soy digna y buena!
TORIBIO. (Eso despues lo veremos!
Lo mejor será alejarme
por unos cortos momentos!)
Hasta despues.
ROM. Qué, te vas?
TORIBIO. Sí, voy á casa de Anselmo
y vuelvo en seguida.
ROM. Bien.
(¡Se aleja por fin!)
TORIBIO. (Sospecho
que va á encontrarse burlada!)
Chica, el baston y el sombrero.
LEONA. Tome usted.
TORIBIO. No abrais á nadie
hasta mi vuelta!
LEONA. Comprendo.
(Váse Toribio.)

ESCENA VII.

ROMUALDA, LEONA.

ROM. (¡Por fin!) Mira á ver, Leona,
si me he dejado el pañuelo
en el comedor.
LEONA. Voy, voy.
(¡Aquí sucede algo serio!) (Váse.)
ROM. Saquemos del escondite...
(Al ir á levantar el reló suena fuertemente la campanilla. Retirándose vivamente.)
LEONA. ¡Quizá es Toribio... esperemos.
(Leona atraviesa el teatro y sale por el foro como para ir á abrir.)
ROM. Estoy tan sobresaltada...
LEONA. (Acompañando á Lúcas.)
Señora... este caballero...
ROM. ¡Don Lúcas!
LEONA. (¡Ah! se conocen!
Pues entónces el onceno...) (Váse.)

ESCENA VIII.

LÚCAS, ROMUALDA.

LUCAS. ¡Ay, señora de mi vida,
¡ay, señora de mi alma,
estoy en un compromiso
mayúsculo!
ROM. Qué le pasa?
LUCAS. Necesito á todo trance
ese paquete de cartas
que ha venido usted á buscar
á mi casa esta mañana.
ROM. ¡Qué dice usted, caballero!
LUCAS. Señora, que me hacen falta;
las quiero, las necesito;
démelas ya sin tardanza,
que van en ello mis ojos!
ROM. No comprendo una palabra.
LUCAS. Atadas en el paquete,
junto á las de Romualda,
tenia yo una docena.
ROM. ¡Oh, de quién!
LUCAS. De otra muchacha
con quien tengo relaciones
há cosa de seis semanas.
ROM. Será posible!
LUCAS. Una chica
operaria de la fábrica
de tabacos!
ROM. San Hilario!
LUCAS. ¡Una pantera de Java!
Lo que yo tengo de blando,
de dulce y de...
ROM. (Papanatas!)
LUCAS. Ella lo tiene de nervios;
es chica de rompe y rasga,
y va á romperme las muelas
si no le doy esas cartas.
ROM. Yo no entiendo...
LUCAS. Es muy sencillo.

Para probar que me amaba
y había roto con el otro,
con mi antecesor, las cartas
de aquel hará quince dias
me dijo que le guardara;
yo las até todas juntas
con una cinta encarnada,
y hoy ella me ha puesto verde
porque yo no se las daba.
Ella.—«Que he de devolverlas.»
Yo.—«Que no las tengo en casa.»
Ella.—«Pues dónde las tienes?»
Yo.—«Pues las tengo en la Caja
de Depósitos.»—«Mentira.»
—«En el Banco.»—«Patarata.»
—«En conserva.»—«Toma.»—«Dame.»—
Y me dió una bofetada
que aún conservo las señales!

ROM. ¿Dónde?

LUCAS. (Mostrando el carrillo.) ¡Mire usted la lata!
Conque á ver esas cartitas,
que me están haciendo falta,
porque esta noche á las ocho
he prometido entregarlas.

ROM. Aquí va á haber un desastre
sin remedio!

LUCAS. Santa Bárbara!

ROM. Mi marido es una fiera...

LUCAS. ¡Caracoles! Á la jaula!

ROM. Tiene un sable y dos pistolas,
y está celoso!

LUCAS. Ya escampa!

ROM. Presumo que ha tropezado
con esas malditas cartas...

LUCAS. ¡Zambomba!

ROM. Y si ha sucedido
lo que presumo, nos mata!

LUCAS. Á mí señora, por qué?

ROM. Mi marido ve fantasmas
en todas partes; los dedos
se le figuran...

LUCAS. ¡Canastas!

ROM. No, huéspedes! Una tarde
halló á un hombre en esta sala
hablando conmigo y ¡zás!
le atizó dos cuchilladas!

LUCAS. ¡Qué bárbaro!

ROM. El pobre era
el carbonero, que estaba
cobrando el cisco!

LUCAS. ¡Menudo
se lo armaron! Pero basta
de conversacion; busquemos
ese paquete, no salga...

ROM. Debajo de este reloj
las puse...

LUCAS. Santa Leocadia,
en buen sitio!

ROM. Mi marido
mis acciones espiaba,
y las dejé por el pronto
para más tarde sacarlas...
¡y no están!

LUCAS. Cielos, busquemos...
(Levantan los jarrones, miran por todos los lados de la mesa, etc., etc.)

ROM. ¡Oh, no parecen!

LUCAS. Me mata
Pascuala esta noche!

TORIBIO. (Apareciendo en la puerta del foro.)
¡Cristo!

ROM. (¡Uy! Santa Rita!) (Viéndole.)

TORIBIO. (Entrando.) (¡Hice caza!)

ESCENA IX.

DICHOS y TORIBIO.

TORIBIO. (¡Este es el amante!)

ROM. (¡Él!)

TORIBIO. (Muy amable y conteniéndose hasta el final de la escena.)
Buenas tardes!

ROM. (Mi marido!)

TORIBIO. (¡Le habla bajo!)
LUCAS. (Estoy perdido!)
TORIBIO. (Qué pálida está la infiel!)
Usted venía?...
LUCAS. Pues yo...
sí señor... á eso... venía,
porque... pensaba... creía...
¿Me comprende usted! salió
la señora... y señor mio,
ella lo que quiero sabe,
y en... fin....
TORIBIO. Ruego á usted que acabe.
LUCAS. Sí... sí... á eso voy. (Me hago un lío.)
ROM. Subió este jóven...
TORIBIO. Corriente.
LUCAS. Sí, eso es... yo he subido...
ROM. Justamente, y me ha ofrecido
sus servicios!
LUCAS. Justamente...
TORIBIO. ¡Ah... conque este caballero?...
ROM. Se ha establecido hace poco
y trata...
LUCAS. Pues!... (Estoy loco!)
TORIBIO. Y qué es usted?
ROM. Peluquero!
LUCAS. (¡Qué ha dicho?)
TORIBIO. (Mirando á Romualda.) (¡Todas traidoras!)
LUCAS. (¡Cómo la mira el Otello!)
TORIBIO. ¿Con que es usted artista?...
LUCAS. En pelo!
ROM. No peina más que señoras!
TORIBIO. ¡Hola!
LUCAS. No tengo tarjetas,
voy corriendo... (Medio mútis.)
TORIBIO. (Deteniéndole.) Para qué?
LUCAS. Es costumbre...
ROM. Déjale!
TORIBIO. (¡Sin huesos! Todas coquetas!)
LUCAS. (¡Mal rayo con los maridos!)
TORIBIO. Conque usted...
ROM. (¿Qué pasará!...)
TORIBIO. Como es muy justo estará

muy ducho en los añadidos!
LUCAS. Es... natural!
TORIBIO. Por lo ménos
debe estarlo!
LUCAS. Soy muy diestro.
TORIBIO. Y será usted hasta maestro
en la cuestion de rellenos!
Y cuál es la moda extraña
que reinará este verano
en el pelo cortesano?
LUCAS. Pues mire usted... la castaña!
TORIBIO. ¡Con que la castaña? (Floja
es la que te voy á dar!)
Y usté la sabrá peinar...
LUCAS. ¡Figúrese usted!...
TORIBIO. Escoja
por modelo, si le place,
y así me convencerá,
esa cabeza...
LUCAS. La... la...
TORIBIO. La de mi mujer!
ROM. Qué hace!
LUCAS. Que yo peine?...
TORIBIO. ¿Qué le extraña...
ROM. Pretendes que á tu mujer?...
TORIBIO. Es natural... Quiero ver
qué tal te está la castaña!
LUCAS. (¡Horror!)
ROM. (Nos hundió!)
LUCAS. Yo... sí...
desearía...
TORIBIO. Qué aspavientos!
LUCAS. Pero no traje instrumentos...
los hierros...
TORIBIO. Los hay aquí!
ROM. ¿Qué dices!
TORIBIO. No hay peines?
ROM. Son...
TORIBIO. Nuevos; de qué te embarazas?
LUCAS. Hacen falta unas tenazas!
TORIBIO. Tenazas? Las del fogon!
ROM. Las del fogon!

LUCAS. Dios me asista!
Las del fogon!
TORIBIO. ¡Sí!
LUCAS. Qué escucho!
Tendrán mucho hierro!
TORIBIO. Mucho!
LUCAS. Aunque yo soy un artista...
(¡Tiemblo!)
ROM. (Siga la comedia!)
TORIBIO. Artista... Creyendo voy...
LUCAS. Ya ve usted, como que soy
un miembro de la academia!
TORIBIO. ¡Española?
LUCAS. No señor,
de la nuestra!
TORIBIO. Ya!
LUCAS. Del gremio.
TORIBIO. Vamos!
LUCAS. Y he obtenido un premio
hace poco: fuí inventor
de una moña muy sencilla,
que es un cúmulo de hechizos,
hecha toda de chorizos!
TOTIBIO. (Yo voy á darte morcilla!)
LUCAS. Si la española velando
busca el progreso tranquilo
de las *gracias del estilo*
la buena escuela formando,
nuestra academia prepara
el postizo engañador,
y lo *fija* y *da esplendor*
á las *gracias* de la cara!
Las dos con igual alteza
marchan del progreso en pos,
que el trabajo de las dos...
¡Es trabajo de cabeza!
TORIBIO. Tiene usted mucha razon!
¡Mas... piense usted!
LUCAS. Falta...
TORIBIO. Qué?
Tenazas?
LUCAS. No, diré á usted...

me falta... la inspiracion!
ROM. Dice muy bien!
LUCAS. Que es probable
que sin estar inspirado,
hiciera un desaguisado!
TORIBIO. (Cerrando la puerta del foro y guardándose la llave.)
¡De veras? Voy por el sable!
LUCAS. ¡Ay, misericordia!
TORIBIO. Reza!
ROM. Toribio!
TORIBIO. Soy Lucifer!
ó peinas á mi mujer
ó te corto la cabeza!
ROM. ¡Esposo!
LUCAS. ¡Qué horrible hazaña!
TORIBIO. Tú eres el vil seductor,
el miserable, el traidor...
¡Yo te daré la castaña! (Váse.)

ESCENA X.

DICHOS, ménos TORIBIO.

LUCAS. ¡Ay, su marido de usté
es un tigre, es un chacal.
ROM. ¡Don Lúcas...
LUCAS. Un animal
cualquiera. Por san José,
cómo salgo yo de aquí?
ROM. Toda diligencia es vana.
LUCAS. ¿Á dónde va esa ventana?
ROM. Al patio!
LUCAS. Pues al patio!
ROM. Sí!
LUCAS. Gracias, que es un entresuelo!
ROM. Desde ese patio al portal
hay un paso. (Se oye la voz de Toribio.)
LUCAS. El animal
se acerca!
ROM. Pronto!
LUCAS. Me cuelo!

(Salta por la ventana. Romualda la cierra y aparece Toribio.)

ESCENA XI.

TORIBIO, ROMUALDA.

TORIBIO. ¡Adónde está?
ROM. Por el cielo.
TORIBIO. Aparta, infame mujer!
ROM. Pero qué intentas hacer?
TORIBIO. Yo, nada, rizarle el pelo!
(Le busca inútilmente por todas partes.)
No he de quedar satisfecho
hasta matarle. ¡No está!
En dónde se oculta! Ah!
(Reparando en la ventana.)
¡Donde le encuentre le mecho!
(Sale por el foro.)
ROM. ¡Terrible fatalidad
á nuestra existencia amaga!
¡Corramos tras él, no haga
alguna barbaridad!
(Al ir á salir tropieza con Lúcas, que entra desatentado.)

ESCENA XII.

ROMUALDA, LÚCAS, á poco LEONA.

LUCAS. ¡Le he visto!
ROM. Jesús!
LUCAS. Le he visto!
ROM. ¡Caballero, salga usted!
LUCAS. Me es imposible!
ROM. (Llamando.) Leona.
¡Leona! Qué avilantez!
Si le encuentra mi marido!...
LUCAS. Le he visto, me acurruqué
detrás de un rollo de esteras
y ha pasado!
LEONA. Aquí otra vez!

ROM. Márchese usted al instante!
LUCAS. De aquí no me he de mover
aunque me hagan picadillo!
ROM. ¡Usté me pierde!
LUCAS. ¿Yo, en qué?
Yo vuelvo, señora, vuelvo,
porque es preciso volver,
necesito esos papeles.
ROM. Don Lúcas...
LEONA. Qué pesadez!
LUCAS. Usté no sabe, señora;
es un genio de Luzbel;
ha estado en casa á buscarme
tres veces!
ROM. Tres veces?
LUCAS. Tres!
LEONA. Pero quién?...
LUCAS. Quién! La Pascuala.
ROM. Mas yo le suplico á usted...
LUCAS. ¡Ha prometido arañarme,
y ella es un moro de rey
y yo soy un jóven tímido!
LEONA. Me carga su timidez!
ROM. Toribio salió á buscarle,
y no encontrándole á usted
volverá aquí con el sable...
LUCAS. ¿Con el chafarote?
LEONA. ¡Pues!
ROM. Ya ve usted que el tiempo apremia.
LUCAS. Esta noche tomo el tren
y no paro hasta... Busquemos,
busquemos con interés!
esas cartas maldecidas
me van á costar la piel!
Por qué Pascuala me deja
hecho un San Bartolomé!
ROM. Por aquí no están!
LUCAS. Ni aquí!
Pues tienen que parecer!
LEONA. (Este tonto me encocora!)
(Llaman fuertemente á la campanilla.)
ROM. ¡Llamaron!

LUCAS. Dios de Israel!
LEONA. El amo sin duda!
LUCAS. El amo!
ROM. Nos asesina!
LUCAS. Pardiez!
ROM. Á la ventana!
LUCAS. Zambomba!
LEONA. (Asomándose á la ventana.)
Señora, no puede ser;
está el portero en el patio,
y si se entera!...
ROM. Qué hacer!
LUCAS. Me puede atizar dos palos
ántes de saber lo que es!
(Campanillazo muy fuerte.)
LEONA. ¡Ya está furioso!
LUCAS. ¡Furioso!
Por Dios, escóndame usted!
ROM. Y dónde?...
LEONA. En el tocador;
allí no suele entrar él!
LUCAS. ¡Dios ha tocado á esta chica
en el corazon!
ROM. Pues bien.
Pronto, á escape, y tú te encargas
de echarle!
LEONA. Descuide usted!
ROM. Yo espero en mi habitacion
el resultado!
LEONA. Eso es!
(Váse Romualda segunda izquierda.)
Entre usted sin miedo!
(En la primera del mismo lado.)
LUCAS. ¡Ay!
Si Dios me saca con bien
le ofrezco...
LEONA. ¡Y á mí?
LUCAS. Es verdad!
Á tí te ofrezco...
LEONA. ¡Que es él!
(Campanilla fuerte. Leona empuja á Lúcas de tro de la habitacion y sale por el foro.)

ESCENA XIII.

PASCUALA y LEONA.

PASC. He dicho que ha entrado aquí
y que salir no le he visto!
LEONA. ¡Caramba con la mujer,
pues no gasta poco brío!
PASC. Yo gasto el que se me antoja;
he nacido en el Cerrillo
y me he criado en el Rastro,
y soy hija del Mellizo,
y hace diez años que estoy
retorciendo cigarrillos,
y tengo porque se puede
el moño muy retorcido!
¿Se entera usté? Pus malegro!
Vengo buscando á ese pillo
porque me está haciendo falta;
en fin, que le necesito.
Conque diga usted que salga,
ó habrá la de Dios es Cristo!
LEONA. Aquí no vive ese Lúcas!
PASC. No vivirá... pero vino!
LEONA. Ya, si vino de visita!
PASC. El portero me lo ha dicho.
LEONA. Pues cómo!
PASC. Le dí las señas
y unos cuantos perros chicos.
LEONA. Supóngase usted que ha entrado...
PASC. Que ha entrado y que no ha salido!
LEONA. Pues estará dentro!
PASC. Puede!
Misté qué redios, de fijo,
si no ha salido, estará...
LEONA. No me venga usté con timos.
Aquí donde usted me ve
con este apaño, he nacido
en Madrid, cerca del Parque,
en Maravillas, me explico?

Conque apague usted los fuegos,
que si es usted del Cerrillo,
de acá somos todas... y
ya me entiende usted, clarito...
aunque me ve usted sirviendo,
es por eso... ¡porque sirvo!
y basta ya de fanfarria
y de jarabe de pico,
y abur, y que usted se alivie,
que ya se me pega el frito!

PASC. Escuche usted!

LEONA. ¿Llamo al amo?

PASC. Aunque sea al Antecristo!
¿Se come á las cigarreras
ese hombre?...

LEONA. No me lo ha dicho!

PASC. ¡Jesús, pues quisiera verlo!
(Aparece en el foro D. Toribio.)

LEONA. ¡Pues velay!

PASC. Si es don Toribio!

TORIBIO. No le alcancé! (Preocupado.)

LEONA. ¿Le conoce?

PASC. ¡Es él!

TORIBIO. (Fijándose en ella.) ¡Pascuala!!

LEONA. ¡Qué líos!

TORIBIO. (Á Leona, muy rápido.)
¿Quieres ganarte dos duros
de propina!

LEONA. ¡Yo? Andandito!

TORIBIO. Entreténme á tu señora
cinco minutos, y aviso
dame al momento si viene
á esta sala!

LEONA. Está entendido!
(¡Es un tapujo del viejo!) (Váse.)

TORIBIO. (Á Pascuala.)
Me has puesto en un compromiso!

ESCENA XIV.

TORIBIO, PASCUALA.

PASC. ¡Calle... viene usted?...
TORIBIO. De un duelo
que á mi furia vengativa...
PASC. ¿Le ha dao á usted la alternativa
Lagartijo, ú el Frascuelo?
TORIBIO. ¡Eh!... no estoy para escuchar...
PASC. Ni yo estoy de humor!
TORIBIO. Lo creo!...
PASC. Pero en fin, como le veo
con los chismes de matar!
Al cabo de un mes, ya largo
sin verle á usted, la fortuna
hoy me le presenta.
TORIBIO. Hay una
circunstancia...
PASC. Me hago cargo!
TORIBIO. Circunstancia que es tan grave...
PASC. Vaya! Pues diga usté *cuala*!
TORIBIO. Por Dios te pido, Pascuala...
PASC. Hombre... ¡si todo se sabe!
Viudo me dijo usted que era
el dia que me encontró,
y ahora salimos...
TORIBIO. Yo... yo...
PASC. Si fuese una cualsiquiera,
que no lo soy...
TORIBIO. Ya lo sé;
ni esperes que yo te tache...
PASC. Ahora el escándalo *ache*
le armaba... ¡No tiemble usté!
Ya sé que es usted casado,
no hace falta que lo explique.
TORIBIO. Mujer...
PASC. Y en cuanto al palique
que usted conmigo ha gastado...
TORIBIO. ¡Pascuala.. serás capaz?...
(¡Me va á poner como nuevo!)

PASC. Ni me debes, ni te debo!
De aquellos picos, en paz!
TORIBIO. Es que...
PASC. Ná de papanatas.
¡Si yo no quiero que peques!
Me pagastes dos bistekes
con muchísimas patatas!
Y me compraste un refajo
de franela, ú no sé qué,
y he tomao algun café
con media tostá de abajo!
TORIBIO. Y quién recordar intenta?...
aquello pasó!
PASC. No pasa,
así se pierde una casa!
Vengo á que pongas la cuenta!
TORIBIO. Pascuala!...
PASC. Que no me arguyas!
yo te regalé un pañuelo
y le quiero.
TORIBIO. Por el cielo
te ruego...
PASC. Las cartas tuyas
las tienes aquí mañana.
TORIBIO. Acaso te pido yo ..
PASC. Me las guarda otro chavó
hace más de una semana!
TORIBIO. Y yo que por tí suspiro,
que muero por tí!
PASC. Morirse!
TORIBIO. Yo. .
PASC. Vaya usted á divertirse
con la mona del Retiro!
ROM. Toribio! (Dentro.)
LEONA. El ama! (Saliendo precipitadamente.)
TORIBIO. Gran Dios!
Mi mujer! La hicimos buena!
PASC. ¡Jesús, no tenga usted pena;
nos va á comer á los dos?
LEONA. Que se acerca...
TORIBIO. Me horripila...
Si te escondes...

LEONA. (Qué cinismo!)
TORIBIO. Te compro mañana mismo...
PASC. El qué?...
TORIBIO. Un manton de Manila!
PASC. Pero eso es formal?
TORIBIO. Formal!
PASC. Me enchiquero!
TORIBIO. Corre, vé...
LEONA. Y á mí, qué me compra usted?
TORIBIO. Un vestido de percal!
(Vánse Pascuala y Leona, y aparece Romualda.)

ESCENA XV.

TORIBIO, ROMUALDA.

ROM. (¡Si habrá encontrado Toribio!...)
TORIBIO. (¡Si habrá visto Romualda...)
ROM. (Está intranquilo!)
TORIBIO. (Cuál mira
á todas partes!)
ROM. (¡Se escama!)
¿Te has convencido por fin,
de que ese jóven se hallaba
aquí, por casualidad?...
Yo nunca te oculto nada.
TORIBIO. Ni yo tampoco, (¿Qué es esto?
Y ese paquete de cartas...
sin leer!)
ROM. (Lúcas oculto
y si Toribio le halla!...)
TORIBIO. Conque, peluquero?
ROM. ¡Pues!
tú le asustaste!
TORIBIO. (¡La ingrata!
Si esta mujer no se aleja!...)
ROM. (¡Si Toribio no se marcha!...)
TORIBIO. Oye, me ocurre una idea.
ROM. Dí.
TORIBIO. No está doña Casiana,
la vecina del tercero,
hace unos dias en cama?

ROL. Cierto.
TORIBIO. Subamos á verla.
Es de rigor.
ROM. Sin tardanza!
TORIBIO. Pues vamos! (La dejo arriba
con un pretexto, y se salva
la situacion!)
ROM. (Le abandono
en casa doña Casiana,
y salvo á ese pobre jóven!)
TORIBIO. Leona!
LEONA Señor! (Saliendo.)
TORIBIO. Que no abras
á nadie.
LEONA. Muy bien!
ROM. Marchemos!
TORIBIO. (¡Qué ingenio!)
ROM. (¡Qué perspicacia!)
LEONA. Vayan ustedes con Dios.
ROM. Tú ponte á arreglar la casa,
que yo me llevo el llavin.
TORIBIO. ¿Por qué?
ROM. Por no molestarla.
TORIBIO. (Comprendo... yo impediré...)
LEONA. Está bien!
ROM. (Bajo á Leona.) (¡Sácalo!)
TORIBIO. (Id.) (¡Sácala!)
LEONA. ¡Qué pareja! Siga el lío,
que así las propinas andan!
Salga usted! (Abriendo á Pascuala.)
(Á Lúcas.) y usted á la calle!
LUCAS. Mil gracias! (Saliendo.)
PASC. ¡Lúcas!
LUCAS. Pascuala!
PASC. ¡Infiel!
LUCAS. Perjura!
LEONA. ¡Otro lío!
PASC. Tunante?
LEONA. La cosa marcha!

ESCENA XVI.

LÚCAS, PASCUALA, LEONA.

LUCAS. Bien, muy bien!
PASC. Requetebien!
LEONA. Señores, que haiga avenencia!
PASC. Ya te pillé en el garlito!
LUCAS. Y yo á tí en la ratonera!
PASC. Conque usted anda de ocultis!
LUCAS. Como tú!
PASC. Calle el babieca!
LEONA. Vaya, no ponerse motes,
y salgan los dos afuera
evitando un compromiso!
LUCAS. Tiene usted razon.
PASC. ¿De veras?
Tú no te largas de aquí
sin entregar...
LEONA. (La pelleja!)
PASC. Pues maldito sea un cantito.
LEONA. Qué apostamos que le pega!
LUCAS. Yo estoy aquí por tu culpa.
PASC. ¡Por mi culpa! Esa no cuela!
LUCAS. Pascuala, juro...
PASC. Pamplina
pa los canarios!
LUCAS. ¿Sospechas
que yo te engaño?
PASC. ¿Engañarme
á mí un silbante? ¡Qué idea!
LUCAS. Oye...
PASC. ¡Redios con el hombre,
apenas gasta fachenda!
LEONA. ¡Le trata bien!
LUCAS. (Es preciso
sacar fuerzas de flaqueza.)
¡Si fueras un hombre!
PASC. ¡Agua
al señorito!
LUCAS. Esta escena

es insoportable y voy... (Yéndose.)

PASC. Pare usted la jaca, prenda. (Deteniéndole.)

LUCAS. ¡Si no me sueltas!...

PASC. ¡Caramba,
que sujeten á esta fiera!
¡Apañao está usted! ¡Já, já, já!

LUCAS. ¡Y se rie!

LEONA. Ménos gresca!

PASC. ¿Las quería usted de hilo?
¡Ay qué gracia!

LEONA. Calla ó tiembla!

PASC. ¡Alifonsa, baja!!

LEONA. Riñan
ustedes en la escalera!

PASC. Yo no me voy sin las cartas,
y si no me las entregas
ahora mismo...

LEONA. No las tengo.

PASC. Es falso.

LUCAS. Verdad!

LEONA. Prudencia...

PASC. Las quiero!

LEONA. No puede ser!

PASC. Pues yo no me voy sin ellas!

LUCAS. Pascuala!

PASC. ¡Sietemesino!

LEONA. Acabe aquí la pendencia!

PASC. ¡Por vida!

LEONA. ¡Los amos!

LUCAS. ¡Ay!

PASC. ¡Cursi!

LUCAS. Sálvese el que pueda!

(Se esconden con rapidez. En la precipitacion, Lúcas entra en la habitacion donde estuvo Pascuala y vice versa. Leona queda en mitad de la escena como aturdida. Por el foro, entran Toribio y Romualda.)

ESCENA XVII.

LEONA, TORIBIO, ROMUALDA.

ROM. (Ya habrá sacado Leona
al don Lúcas! Ya no hay miedo.)
TORIBIO. (Ya estará la cigarrera
en la calle; ahora veremos
lo que el paquete maldito
contiene.)
LEONA. (Y sigue el enredo!)
ROM. ¿Estás más tranquilo?
TORIBIO. Sí!
ROM. No sospechas?
TORIBIO. No sospecho.
ROM. Tienes confianza?
TORIBIO. Mucha.
ROM. Hasta despues.
TORIBIO. Hasta luego!
(Cada uno se dirige á su habitacion.)
LEONA. (Se cayó la casa á cuestas!
Pues yo me quito de en medio.) (Váse.)

ESCENA XVIII.

TORIBIO, ROMUALDA, LÚCAS, PASCUALA.

ROM. ¡Una mujer, Dios me valga!
TORIBIO. En mi cuarto el peluquero!
ROM. ¿Qué es esto?
TORIBIO. ¿Qué significa!
PASC. (¡La mar!)
LUCAS. (Me cuesta el pellejo!)
ROM. Ocultando una mujer,
te has atrevido, protervo,
á dudar del honor mio?
TORIBIO. Señora... no divaguemos!
Usted encerrado tiene
en mi cuarto é este muñeco!
LUCAS. Yo diré á usted...
PASC. Justamente;

nosotros explicaremos...
ROM. Esta mujer...
TORIBIO. Este hombre...
ROM. Leona! (Llamando.)
TORIBIO. Leona. (Id.)
LEONA. (Saliendo.) (¡Buen Tiberio!)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, LEONA.

TORIBIO. Responde al punto.
ROM. Contesta...
LEONA. (Estoy en bonito aprieto!)
ROM. ¿Cuándo vino esta señora?
TORIBIO. ¡Quién abrió á este majadero!
LEONA. Eso... ustedes lo sabrán!
ROM. Que tú no sabes...
LEONA. ¡Ni esto!
LUCAS. Yo vine á buscar...
TORIBIO. ¡Mentira!
PASC. Yo persiguiendo á un sujeto.
ROM. ¡Á mi Toribio!
PASC. ¡Á don Lúcas!
ROM. Falso, falso!
PASC. Yo no miento!
LUCAS. Un asunto interesante,
unos papeles...
TORIBIO. Comprendo...
unas cartas?
LUCAS. ¿Cómo?
PASC. Qué?
TORIBIO. (Sacándolas del escondite y mostrándolas con aire de triunfo.)
¡Estas, se acabó el misterio!
¡Firmadas por Romualda!
ROM. ¡Ya es ocioso el fingimiento!
TORIBIO. ¡Confiesas! Vas á leerlas!
PASC. (¡Las mias?) (Bajo á Toribio.)
TORIBIO. (Dando vuelta al paquete y examinándole con rapidez.) (¡Ábrete, infierno!)
PASC. (Digo, las tuyas!)

TORIBIO. (Qué horror?)
LEONA. (Qué pasa!)
ROM. Dame y las leo,
y así te convencerás
de mi inocencia!
LEONA. (No entiendo
ni media palabra.)
ROM. Dame.
TORIBIO. (¡Y cómo se las entregó!)
ROM. Son cartas que, Romualda,
mi sobrinita... á ese necio
escribió...
TORIBIO. Ya! y al casarse...
ROM. Yo cumpliendo sus deseos
fuí á recoger...
LUCAS. Pero yo
las mezclé con las...
TORIBIO. ¡Silencio!
ROM. Y este señor que tenía
otras de otra...
TORIBIO. Ya comprendo...
¿Y cómo no me dijiste...
ROM. Juré guardar el secreto!
PASC. Esas otras eran mias,
y yo á recogerlas vengo.
LUCAS. Justo.
ROM. ¿Es verdad?
PASC. Como el sol!
TORIBIO. Yo no la conozco! (Á Romualda.)
ROM. Bueno.
LEONA. (De lejos!)
ROM. Dame el paquete
y aquí las escogeremos...
TORIBIO. (Horror!) No... yo...
(Pasan el paquete de mano en mano.)
LUCAS. Á mí me toca...
PASC. Señores... no lo consiento...
TORIBIO. Es que...
PASC. Soy la interesada!
LUCAS. Justamente...
ROM. Mi derecho...
LUCAS. El mio es incontestable!

TORIBIO. (Otro nuevo atolladero!)
LEONA. Mejor es quemarlas todas
y se acabó!
TORIBIO. Buen consejo!
ROM. Yo, si acepta la señora...
TORIBIO. (¡Dí que sí!)
PASC. Vayan al fuego!
(Leona se apodera del paquete.)
LEONA. (¿Me debe usted un vestido!)
TORIBIO. (Te lo debo!) Caballero...
Señora...
LUCAS. Ya!
PASC. (Nos despiden!
Vente conmigo.)
LUCAS. (Al infierno!)
PASC. Abur... y ustedes dispensen...
ROM. No hay de qué!
PASC. (Á Toribio.) (Ya nos veremos.)
LUCAS. Á los piés de usté!
PASC. (Id.) (¡El manton!)
ROM. Beso á usted la mano!
TORIBIO. (Contestando á Pascuala.) (¡Bueno!)
(Salen por el foro Lúcas y Pascual.)
(Me he salvado en una tabla!)
LEONA. (¡Se acabaron los enredos?)
ROM. ¡No más tu fiero desvío
maltrate mi pecho así!
TORIBIO. (Estrechando su mano.)
Yo te lo juro, amor mio!
LEONA. Pues si no arman otro lío
mañana me voy de aquí.
TORIBIO. (Al público.)
El autor, que es un bendito,
y nunca se mete en nada,
temblando está el pobrecito
esperando la palmada
que ha de absolver su delito!

FIN.

		TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde

ZARZUELAS.

3	5	¡Á España!	1	D. Navarro y Hernandez	L. y M.
		Als lladres	1	Benito Monfort.	Musica
		Cuidado con los estudiantes	1	Augusto Mádan	Libro.
		El can-cán	1	Augusto Mádan	Libro.
		El sargento Boquerones	1	SS. Cuartero y Hernandez	L. y M.
		El talisman conyugal	1	D. Augusto Mádan	Libro.
3	2	Este coche se vende	1	Sres. Mádan y Estellés	L. y M.
		Francisco Esteban	1	Hermanos Fernandez.	Música
		Genio y figura hasta la sepultura	1	Mádan y Hernandez	L. y M.
		La esposa de Putifar	1	D. Augusto Mádan	Libro.
		La jaula de locos	1	Ricardo de la Vega	Libro.
		Las redes del amor	1	Augusto Mádan	Libro.
		Los cómicos en camisa	1	Augusto Mádan	Libro.
		Los tres Adanes	1	E. Navarro Gonzalvo.	Libro.
		Llueven huéspedes	1	Augusto Mádan	Libro.
3	2	Percances matrimoniales	1	Augusto Mádan	Libro.
2	3	Tres ruinas artísticas	1	Lastra y Chueca	L. y M.
		Una tiple de café	1	B. de C. y Espino	L. y M.
		El gran suplicio	2	Augusto Mádan	Libro.
		Nacer en martes	2	Luis Pacheco	Libro.
		Novio, padre y suegro	2	Augusto Mádan	Libro.
		Una aventura en Siam	2	Sres. Búrgos, Navarro y Hernandez	L. y M.
		Un viaje en globo	2	D. Augusto Mádan	Libro.
		Á China	3	Augusto Mádan	Libro.
		Azulina	3	Rafael María Liern	Libro.
12	4 c.	El Mesías—o. v.	3	Sres. Haro y Cabas	L. y M.
7	2	El siglo que viene	3	Carrion y Coello	Libro.
		Rosa	3	D. Augusto Mádan	Libro.
		Rosicler y Tulipan—a. p.	3	Sres. Pina Dominguez y Lecoq	L. y M.

3 0112 117484151

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen; y de *Murillo*, calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Administracion Lírico-dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.